

Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra:

¿Epistemología y geopolítica? Posibles conexiones

Autor:

Cerutti Guldberg, Horacio Victorio

Forma sugerida de citar:

Cerutti, H. V. (2021). ¿Epistemología y geopolítica? Posibles conexiones. En M. Cabrolé, J. Maerk, y G. Torres (Eds.), *Prácticas y saberes, encuentros y desencuentros: construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe* (27-41). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en el libro:

Prácticas y saberes, encuentros y desencuentros: construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe

Diseño de la cubierta: Mtra. Marie-Nicole Brutus H.

Diseño de interiores: D.G. Irma Martínez Hidalgo

ISBN: 978-607-30-5228-3

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ **Atribución:** usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ **Sin derivados:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

¿EPISTEMOLOGÍA Y GEOPOLÍTICA? POSIBLES CONEXIONES¹

Horacio Victorio Cerutti-Guldberg
CIALC-UNAM

Ante todo quiero agradecer la gentil invitación del doctor Gerardo Torres Salcido, la doctora Magaly Cabrolí y el doctor Johannes Maerk, la cual nos permite retomar con todo afecto y responsabilidad tareas iniciadas hace 20 años. Me permito recuperar aquí, con nueva redacción alimentada por el fecundo debate que se produjo, lo planteado en mi exposición.

El título de este texto es ya un inmenso desafío. Conectar la epistemología y la geopolítica parece una especie de sueño guajiro. Lo primero que tenemos que aclarar es qué estamos entendiendo tanto por epistemología como por geopolítica. Sobre todo, porque aparecen como nociones completamente desvinculadas, separadas

¹ Conferencia inaugural en el Seminario Internacional Prácticas, Saberes, Encuentros y Desencuentros: Construcción del Conocimiento en América Latina y el Caribe, 19 de febrero, 2020, Sala Leopoldo Zea del CIALC-UNAM.

y con pocas relaciones entre sí. Sin embargo, como trataremos de mostrar, la cuestión es muy diferente y se encuentran enlazadas muy estrechamente.

La epistemología como parte de la filosofía parece muy alejada de todo tipo de prácticas. Resulta sugestivo recuperar palabras del amigo y colega cubano-colombiano Pablo Guadarrama en diálogo con el dominicano Andrés Merejo. Ante la pregunta de Andrés sobre las relaciones entre epistemología e ideología responde Pablo:

A nuestro juicio la epistemología es una disciplina filosófica. Partimos del presupuesto de que la filosofía no es propiamente una ciencia, sino una forma racional de saber que no se reduce a su expresión científica, aunque necesariamente la incluye, pero también se nutre de otras fuentes. Por esa razón, hemos planteado que la epistemología tiene como “objeto analizar de forma integral el proceso del conocimiento humano desde el nivel empírico hasta el más abstracto —sus fuentes, condiciones, medios, métodos, posibilidades, límites, etc.—, que no se reduce sólo a buscar sus fuentes en la esfera material, sino también en el mundo espiritual y subjetivo”.²

Queda claro, entonces, que la epistemología no es sólo teoría, sino que incluye reflexiones sobre la práctica e, incluso, prácticas. La práctica pedagógica es justamente su punto de partida. Recuperemos nuevamente los sugerentes planteos de Pablo en las palabras con que culmina su excelente libro:

De manera que, si el investigador, científico o profesor desea trascender a las nuevas generaciones, no debe conformarse con ser un buen conocedor

² Andrés Merejo, “Diálogo filosófico entre Pablo Guadarrama y Andrés Merejo (1 de 4)”, 9 de febrero, 2020. En <https://acento.com.do/cultura/dialogo-filosofico-entre-pablo-guadarrama-y-andres-merejo-1-de-4-8778282.html>. Estas entrevistas surgen a partir de la publicación del libro de Pablo Guadarrama González, *Para qué sirve la epistemología a un investigador y a un profesor*. Bogotá, Editorial Magisterio, 2018.

de los temas de su disciplina y aportar avances a esta, sino a la vez debe ser un cuestionador de todos los métodos del conocimiento científico hasta ahora existentes y formular sus respectivas propuestas de elaboración teórica sobre ese complejo proceso. Solo así podrá lograr una mejor comprensión de la adecuada respuesta a la pregunta ¿para qué sirve la epistemología? y podrá transmitirla de manera provechosa a las nuevas generaciones de profesionales.⁵

La epistemología se articula, insistentemente, con otras dimensiones del quehacer filosófico. Así lo muestra, en la excelente recopilación de algunos de sus trabajos, la amiga y colega Teresa Arrieta, quien tuvo la gentileza de obsequiármelo en Arequipa. En las más de 400 páginas de su texto, articula epistemología, utopías, ética, estética, filosofía de la educación, filosofía política y filosofía de la cultura, retomando saberes occidentales y articulándolos con los orientales y pensando desde Nuestra América y este mundo en que nos encontramos. Sus enfoques muestran cómo lo pensado en otros contextos puede servirnos todavía hoy. Y, por supuesto, no debemos dejar de destacar la defensa que hace del papel de la mujer, reconociendo su complementariedad en momentos precoloniales de nuestra región.⁴

Remitiéndose a Foucault, Teresa resalta la noción de régimen de las ciencias humanas y precisa ese enfoque así: “El régimen de las ciencias humanas se refiere a todas las instituciones de las ciencias sociales y en especial a aquellas con un rol terapéutico o educacional. Incluye los lenguajes, las prácticas y relaciones de hospitales, asilos, prisiones, colegios y otras instituciones correctivas”.⁵

⁵ Pablo Guadarrama González, *op. cit.*, p. 341.

⁴ Teresa Arrieta, *Perfiles Filosóficos: Epistemología-Ética-Estética-Filosofía de la Educación-Filosofía Política-Filosofía de la Cultura*, Arequipa, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, 2016.

⁵ *Ibid.*, p. 74.

Por supuesto, no es necesario que enfatizamos la importancia de estas dimensiones en el momento crítico que vivimos dentro de la pandemia mundial actual. ¿Disciplinamiento? Justamente esto es lo que está en cuestión.

Por otra parte, la geopolítica suele ser pensada como un espacio geográfico donde se realizan ejercicios políticos y claramente no es sólo eso, sino que remite, también y de manera decisiva, a coyunturas históricas específicas. Por tanto, es una correlación entre espacio-tiempo y prácticas políticas. Resulta muy apropiado releer con mucho cuidado y detalladamente, varios años después, el libro de Therezinha De Castro (1930-2000) publicado en 1994 y dedicado a examinar -desde su punto de vista y ubicación ideológica- lo que consideraba como urgente en aquellos años de la última década del siglo pasado. Uno de estos aspectos resulta fundamental para nuestras reflexiones actuales y es cuando se para claramente el panamericanismo del nuestroamericanismo. Veamos cómo lo decía:

Não se pode, pois, dentro do amplo sentido da palavra, falar em panamericanismo concreto. O termo surgiu baseando-se no modelo do pan-eslavismo (1848), do pan-helenismo (1860), do pangermanismo (1870), do pan-islamismo (1918) etc., sendo pela primeira vez divulgado pelo *New York Evening*, de 7 de setembro de 1889, a propósito da Primeira Conferência Internacional Americana realizada nesse ano em Washington.⁶

En sus conclusiones señalaba:

Cunha entre o Atlântico e o Pacífico, o Cone Sul depende indiretamente dos acontecimentos que venham a ocorrer na zona de projeção da África do Sul

⁶ Therezinha de Castro, *NOSSA AMÉRICA Geopolítica Comparada*, Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército Editora, 1994, p. 282.

que une o Atlântico ao Índico. E se, na passagem Atlântico-Índico, avulta o triângulo geoestratégico formado pelas Ilhas de Santa Helena, Ascensão e Tristão da Cunha, no contexto Atlântico-Pacífico, já envolvendo o Cone Sul, a presença física da OTAN se limita às Malvinas.⁷

Y va a terminar con unas palabras que dejan en claro su enfoque, por lo demás, muy sugerente y que requiere ser examinado en detalle, justamente en nuestros días tan complejos y, aparentemente, tan novedosos, aunque algo de eso siempre se tiene en el presente.

Ante a Geopolítica de Confronto uma Geopolítica de Integração poderá levar a NOSSA AMÉRICA a transformar a atual configuração do mundo.

Infelizmente, se a NOSSA AMÉRICA não conseguiu no século XIX, quando o Mundo era geoestratégicamente bem menor, implantar un sólido pan-americanismo, enfrenta, no século XX, uma situação bem mais prolixa, em face de interpenetración dos continentes no jogo de xadrez geopolítico de blocos geoeconômicos no âmbito das Relações Internacionais. Para acentuar a desarticulação continental, prevalece a tendência histórica dos estadunidenses, ora ignorando ora protegendo a América, num jogo tradicional dos demais países americanos de idealizar e exorcizar os Estados Unidos. Assim, enquanto, no contexto geral, os pró-Estados Unidos só vêem esse país como a fonte de recursos e sabedoria para resolver o problema americano, de seu lado os contrários o encaram como o promotor deliberado de tudo que vai mal no continente. Eis, pois, na NOSSA AMÉRICA, em su GEOPOLÍTICA COMPARADA, um pan-americanismo pleno de contrastes e confrontos, diante de uma Euráfrica que tudo faz para se unir.⁸

Insistimos en que se deben considerar, porque no podemos ignorar la importancia que han tenido —¿y siguen teniendo?—, las

⁷ *Ibid.*, p. 346.

⁸ *Ibid.*, pp. 361 y 362.

Fuerzas Armadas brasileñas en la región. Por cierto, la misma noción que utiliza de Nuestra América debe ser revisada.

Esto nos obliga, complementariamente, a considerar otras regiones del globo que generalmente no son tomadas en cuenta o directamente son francamente desconocidas. El caso de Asia Central puede ser un ejemplo radical para nosotros. El sugerente estudio de Luis-Tomás Zapater Espí significó un importante aporte a inicios de este siglo. En su trabajo queda bien clara la relación entre política y religión, brindando elementos para un mejor abordaje de la geopolítica. Señalaba:

[...] no todos los musulmanes fueron anticomunistas. En los primeros años del bolchevismo tuvo relevancia una figura del nacionalismo tártaro, Sultán Galiev, que se afilió al Partido Comunista en 1917 y aprovechó la Revolución para lanzar un llamamiento a la comunidad musulmana contra el imperalismo occidental. Galiev luchó por la creación de un partido comunista musulmán autónomo. Su tesis era que la revolución comunista debía ir más allá de las fronteras de la URSS y expandirse hacia el sur, hacia Irán y Turquía, por lo que era necesario un poder musulmán fuerte que lanzara la ofensiva desde Asia Central. Pero pronto todas estas ambiciones se vieron rotas por los verdaderos propósitos de los bolcheviques: el PC del Turkestán fue obligado a reintegrarse en el PC de la Unión Soviética; la expresión “musulmanes de Rusia” fue sustituida en la dialéctica oficial por la de “pueblos de Oriente”, y se empezó a afirmar la necesidad prioritaria de una revolución proletaria en Europa, con lo que la revolución de los pueblos del “Tercer Mundo” (término acuñado y popularizado por el propio Galiev) comenzó a pasar a un segundo plano. Todo ello, dando lugar a un magnífico ejemplo de la doble moral soviética, que respaldaba los nacionalismos anti-imperialistas foráneos mientras perseguía a los que florecían en su “patio trasero”.⁹

⁹ Luis-Tomás Zapater Espí, *Asia Central: conflictos étnicos, nuevo nacionalismo e Islam*, Valencia, Quiles, 2004, pp. 29-30. Agradezco al Director de la Colección “Crónicas del porvenir”, el amigo y colega Antonio Colomer Viadel el haberme enviado en ese momento la publicación tan sugerente.

Hay que prestarle atención a esta cita. No teníamos la menor idea de que la noción de Tercer Mundo se debía a Galiev y, menos, que había surgido en medio de la conflictiva del Asia Central. Además, atender a la dimensión geopolítica es sumamente importante. El mismo autor lo señala a propósito de la conflictiva en Asia Central. Conviene también retomar sus términos, precisamente situados en la correspondiente coyuntura, cuando precisaba:

[...] la aproximación de Rusia a los conflictos de los países ex-soviéticos se basa, no en un enfoque ideológico, sino geo-político. La alianza estratégica de la Rusia demócrata con la elite comunista de Tayikistán se basa en el deseo de mantener su esfera de influencia a expensas de la ideología. Rusia ha dejado ver claro que Tayikistán es inseparable de su defensa estratégica.¹⁰

Por lo tanto, aparece muy evidente que la filosofía, entendida como el ejercicio del filosofar, no está separada de ni eludida por la praxis, sino que ambas van unidas: reflexión y práctica.

Eso nos ayuda a entender y apreciar mejor que el ejercicio filosófico efectuado en Nuestra América ha tenido siempre características e intenciones de filosofía política. Es decir, se ha pensado, reflexionado, argumentado, indagado a la búsqueda de propuestas, explicaciones, soluciones y/o programas políticos para modificar o mejorar nuestra realidad, la realidad histórico-geográfica en la cual vivimos, somos, nos desarrollamos.

Explorando con todo cuidado el pensamiento de Unamuno, el colega y amigo húngaro Dezso Csejtei destaca la relevancia de las conexiones entre espacio y tiempo en el filosofar unamuniano. Resaltando la hermenéutica enfatizaba que "... el paisaje es una instancia *interpretativa* en un sentido existencial. Es decir, el men-

¹⁰ *Ibid.*, p. 142.

saje, el ‘sentido’ del paisaje se abre en virtud de su movilización, temporalización, existencialización”.¹¹

De este modo, quedan muy claros los entretejidos de las dimensiones y la imposibilidad de hablar de paisaje sin temporalidades y sin subjetividades.

Justamente estas dimensiones aparecen claramente articuladas en el saber (¡no ‘ignorancia’!) de nuestros pueblos originarios (denominados indígenas) y de nuestra segunda (y no tercera) raíz afroamericana. Convendría retomar la terminología del alcalde chileno Daniel Jadue quien habla de “Primeras Naciones”. A pesar de haber sido descalificados como ignorantes, incivilizados, bárbaros, bestias, bobos y un largo etcétera intolerante, todo esto es puro cuento y su sabiduría no sólo estaba allí cuando fueron atacados, expropiados, expulsados, asesinados, sino que sigue permaneciendo en sus actividades cotidianas, claro que con las modificaciones y adaptaciones que han debido efectuar para poder seguir adelante.

Desde las posturas que no valoran estos saberes han difundido la versión de que no se trata propiamente de sabiduría sino de simples cosmovisiones (*Weltanschauungen*) que operan como creencias impuestas por las tradiciones sin ningún tipo de apoyo reflexivo ni justificación racional. Esto pierde de vista lo que es justamente el meollo de la cosmovisión de estos pueblos o sea la relación con todo lo vivo. No ‘individualismo’ y nada que ver con la ‘objetualización’ o ‘cosificación’ de lo vivo; de todo. Aquí lo importante es que nadie puede sobrevivir sin la relación con el resto, no sólo hu-

¹¹ Deszo Csejtei, “La filosofía del paisaje en los ensayos de Unamuno”, en *El 98 a la luz de la literatura y la filosofía. Coloquio Internacional Szeged, 16 y 17 de octubre de 1988*, Deszo Csejtei, Sándor Laczkó y László Scholz [redac.], Szeged, Fundación Pro Philosophia Szegediensi, 1999, p. 59.

mano sino todo lo que nos rodea y forma parte del cosmos. Mucho menos pensar en la naturaleza como un objeto a explotar o en los y las demás como mercancías comercializables. En un volumen colectivo dedicado al tema, queremos recomendar el estudio excelente sobre arabidad y espacio, el cual concluye con una afirmación tremenda: “[...] si no se consigue ese tránsito hacia un mundo sin límites falsos y absurdos es mejor morir y así mantener la dignidad. No hay forma de acomodarse”.¹²

Esto conduce a otro aspecto sumamente relevante y al que se le suele dar poca importancia, aunque las situaciones políticas actuales hayan sacado el tema de nuevo a la superficie con aristas muy peligrosas. Me refiero a las religiones y sus diversas manifestaciones. Por supuesto, hay en nuestros pueblos originarios otra experiencia de la religión, aunque la hayan tenido que disimular. La importancia no está tanto en Dios, sino en el espíritu y la energía que todas y todos compartimos. En África y el mundo Oriental esta dimensión es base de todo el modo de afrontar vida y muerte. El caso del Islam, analizado en el texto ya citado de Zapater Espí, es uno de los casos paradigmáticos de esta relación entre religión y política. Por supuesto que sin dejar fuera al cristianismo y sus diversas formas. Las relaciones entre religión y política suelen ser también muy descuidadas, aunque contamos con aportes muy valiosos, por ejemplo, en los trabajos del colega y amigo Elio Masferrer, quien no se cansa de examinarlas desde múltiples aristas. Incluso resulta muy significativo el esfuerzo que ha realizado para entender la llegada de Francisco al papado y el impacto que esto ha tenido, en una situación que se ha ido complicando cada vez

¹² Montserrat Abumalham, “El espacio exterior y el hombre perdido: arabidad y espacio”, en *Aportaciones al estudio de la cosmovisión*, Fernando Sancén Contreras [coord.], México, UAM-Xochimilco, 2009, p. 189.

más hasta nuestros días. Señalaba la importancia y valentía de las palabras del Papa con motivo de las Jornadas Mundiales de la Juventud en Río de Janeiro y no escatimaba críticas a la prensa que denominaba irónicamente y en cursivas como *correcta*.

La prensa *correcta* tampoco mencionó su concepción de la política:

Un segundo punto al que quisiera referirme es la responsabilidad social. Ésta requiere un cierto tipo de paradigma cultural y, en consecuencia, de la política. Somos responsables de la formación de las nuevas generaciones, ayudarlas a ser capaces en la economía y la política, y firmes en los valores éticos. El futuro exige hoy la tarea de rehabilitar la política, que es una de las formas más altas de la caridad. El futuro nos exige también una visión humanista de la economía y una política que logre cada vez más y mejor la participación de las personas, evite el elitismo y erradique la pobreza. Que a nadie le falte lo necesario y que se asegure a todos dignidad, fraternidad y solidaridad: éste es el camino propuesto. Ya en la época del profeta Amós era muy frecuente la admonición de Dios: “Venden al justo por dinero, al pobre por un par de sandalias. Oprimen contra el polvo la cabeza de los míseros y tuercen el camino de los indigentes” (Am 2: 6-7). Los gritos que piden justicia continúan todavía hoy”.¹⁵

Han pasado los años y aquellas palabras de Francisco siguen vigentes, incluso cada vez más.

En el caso de Nuestra América está clarísimo que la filosofía viene después, a *posteriori*, porque tiene que dar cuenta de la Realidad histórica de la que formamos parte y para hacerlo se requiere conocer y articular las diversas aristas de esta compleja realidad a la cual no sólo nos atenemos, sino que podemos modificar.¹⁴ Y,

¹⁵ Elio Masferrer Kan, *Religión, política y metodologías. Aportes al estudio de los sistemas religiosos*, Buenos Aires, Libros de la Araucaria, 2015, p. 152.

¹⁴ He trabajado ampliamente esta dimensión en Horacio Victorio Cerutti-Guldberg, *Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*, México, Miguel Ángel Porrúa/CCYDEL-CRIM-UNAM, 2000.

nuevamente, conviene insistir aquí en la dimensión política de la filosofía, la cual no se puede descuidar y además forma parte del quehacer filosófico desarrollado en Nuestra América durante todo el tiempo.¹⁵ En un libro muy aportativo, el colega y amigo Alejandro Tomasini señala:

[...] ¿qué se requiere para ser un filósofo de la política serio, en contraste con agitadores de periódico, ideólogos fantasiosos o vulgares propagandistas a sueldo? [...] debe ser alguien que, además de estar intelectualmente preparado, tiene que estar genuina y profundamente vinculado con los procesos políticos que le tocó presenciar, alguien realmente preocupado por el bienestar de la gente que lo rodea y de la humanidad en su conjunto.¹⁶

Aquí hay otras dimensiones que no pueden ser ignoradas. Intentaremos referir algunas. Por ejemplo, suele prestarse sólo atención a la producción y no a la reproducción en todas sus dimensiones. Para ello el libro de Silvia Federici sigue siendo un clásico fundamental de obligada consulta.¹⁷

La reivindicación de los pueblos originarios no nos puede hacer perder de vista el ‘machismo’ que suele abrumarlos. Esto nos invita a no iconizar ninguna forma de expresión vital. Todo debe ser examinado con precaución. Por tanto, también es indispensable abrir el diálogo y no sólo visualizarlo desde “afuera” como “trabajo de campo”, donde quien va allí asume la palabra y la interpretación

¹⁵ Me permito remitir a otro de mis trabajos referido al tema: Horacio Cerutti, *Democracia e integración en nuestra América (ensayos)*, Mendoza, Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo, 2007.

¹⁶ Alejandro Tomasini Bassols, *Filosofía de la Política: un acercamiento*, Ciudad de México, Edere, 2018, pp. 149 y 150.

¹⁷ Silvia Federici, *La Revolución feminista inacabada. Mujeres, reproducción social y lucha por lo común*, México, Escuela Calpulli, 2013. Agradezco a Sandra Escutia Díaz, colaboradora incansable, el acceso al texto.

de quienes allí viven.¹⁸ Tenemos que re-formarnos para evitar la expresión racista latinoamericana de “nuestros” indígenas. Estos problemas de lenguaje son muy complicados. Ahora, por ejemplo, en el norte de México, ya no se trata de aprender “español”, sino de estudiar directamente inglés para poder comunicarse más allá y más acá de la frontera y lubricar el “sueño americano”, además de aprovecharse del turismo. Por otra parte, no se trata de descartarlos por “gregarios lenguaraces”, sino de valorar sus lenguas como formas de expresión que se complementan, como en todas las culturas, con otras formas expresivas artísticas, musicales, relacionadas con supervivencia, identidad, espíritu, economía. Por lo tanto, quien llega a sus territorios no está para hacer de “mediador” sino para aprender de sus saberes tan enriquecedores.

Por supuesto, que hay también saberes occidentales que pueden alimentar la comprensión de estos saberes de nuestros pueblos originarios y afroamericanos. Es el caso del vitalismo filosófico de Spinoza, tan bien trabajado por el querido amigo ya fallecido Manuel Ignacio Santos (21 de noviembre 2019).

Nombrar no es una cuestión sencilla y menos automática, aunque generalmente se la suele ejercer de ese modo. Por ello conviene recuperar todo lo relacionado con el complejo asunto de cómo nombrarnos. José Martí ayudó mucho cuando propuso Nuestra América para referirse a esta América que sigue siendo todavía no del todo nuestra, a pesar de tantos años pasados después de la

¹⁸ Véase, entre otros, los siguientes artículos periodísticos: Gilberto López y Rivas, “¡Rompieron el cerco y extendieron su territorio autónomico!”, en *La Jornada*, 13 de septiembre, 2019; “Patrañas conspirativas con el EZLN”, en *La Jornada*, 21 de febrero, 2020 y Magdalena Gómez, “Observación crítica de la ONU a las consultas indígenas de la 4T”, en *La Jornada*, 17 de septiembre, 2019; “El Estado mexicano frente al EZLN”, en *La Jornada*, 7 de enero, 2020; “Impunidad faraónica”, en *La Jornada*, 21 de enero, 2020.

propuesta del sabio cubano. Por ello también podríamos hablar de una nueva Abya Yala. En fin, la cuestión queda abierta al debate.

Finalmente, quisiéramos llamar la atención sobre la importancia de una vida más allá del sistema capitalista que nos agobia. ¿Cómo construirla y concretarla? Esta es la cuestión que tenemos por delante y que no podemos ignorar.¹⁹

Hay mucho por hacer y lo mejor que podemos experimentar es esta intrínseca relación entre epistemología y geopolítica incidiendo en las formas de organización desde abajo de las bases de nuestras sociedades para construir un mundo mejor, más humano, más digno.

REFERENCIAS

- Abumalham, Montserrat, “El espacio exterior y el hombre perdido: arabidad y espacio”, en Fernando Sancén Contreras [coord.], *Aportaciones al estudio de la cosmovisión*, México, UAM-Xochimilco, 2009.
- Arrieta, Teresa, *Perfiles Filosóficos: Epistemología-Ética-Estética-Filosofía de la Educación-Filosofía Política-Filosofía de la Cultura*, Arequipa, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, 2016.
- Castro, Therezinha de, *NOSSA AMÉRICA Geopolítica comparada*, Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército, 1994.
- Cerutti-Guldberg, Horacio Victorio, *Democracia e integración en nuestra América (ensayos)*, Mendoza, Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo, 2007.

¹⁹ He intentado avanzar esta cuestión en: Horacio Victorio Cerutti-Guldberg, *Posibilizar otra vida trans-capitalista*, Cauca, Universidad del Cauca/UNAM-CIALC, 2015.

- _____, *Filosofar desde nuestra América. Ensayo problematizador de su modus operandi*, México, Miguel Ángel Porrúa/CCYDEL-CRIM-UNAM, 2000.
- _____, “Prólogo”, en *Posibilitar otra vida trans-capitalista*, Cauca, Universidad del Cauca/CIALC-UNAM, 2015.
- Csejtei, Deszo, “La filosofía del paisaje en los ensayos de Unamuno”, en Deszo Csejtei, Sándor Laczkó y László Scholz [redac.], *El 98 a la luz de la literatura y la filosofía. Coloquio Internacional Szeged, 16 y 17 de octubre de 1988*, Szeged, Fundación Pro Philosophia Szegediensi, 1999.
- Federici, Silvia, *La Revolución feminista inacabada. Mujeres, reproducción social y lucha por lo común*, México, Escuela Calpulli, 2013.
- Guadarrama González, Pablo, *Para qué sirve la epistemología a un investigador y a un profesor*, Bogotá, Editorial Magisterio, 2018.
- Gómez, Magdalena, “El Estado mexicano frente al EZLN”, en *La Jornada*, 7 de enero, 2020.
- _____, “Impunidad faraónica”, en *La Jornada*, 21 de enero, 2020.
- _____, “Observación crítica de la ONU a las consultas indígenas de la 4T”, en *La Jornada*, 17 de septiembre, 2019.
- López y Rivas, Gilberto, “Patrañas conspirativas con el EZLN”, en *La Jornada*, 21 de febrero, 2020.
- _____, “¡Rompieron el cerco y extendieron su territorio autonómico!”, en *La Jornada*, 13 de septiembre, 2019.
- Masferrer Kan, Elio, *Religión, política y metodologías. Aportes al estudio de los sistemas religiosos*, Buenos Aires, Libros de la Araucaria, 2013.
- Merejo, Andrés, “Diálogo filosófico entre Pablo Guadarrama y Andrés Merejo (1 de 4)”, 9 de febrero, 2020. En <https://acen->

to.com.do/cultura/dialogo-filosofico-entre-pablo-guadarrama-y-andres-merejo-1-de-4-8778282.html.

Tomasini Bassols, Alejandro, *Filosofía de la Política: un acercamiento*, Ciudad de México, Edere, 2018.

Zapater Espí, Luis-Tomás, *Asia Central: conflictos étnicos, nuevo nacionalismo e Islam*, Valencia, Quiles, 2004.